



## Consejo Económico y Social

Distr. general  
28 de junio de 2000  
Español  
Original: inglés

---

### **Período de sesiones sustantivo de 2000**

Nueva York, 5 de julio a 1º de agosto de 2000

Serie de sesiones de alto nivel

Tema 2 del programa provisional\*

**El desarrollo y la cooperación internacional en el siglo XXI:  
la función de las tecnologías de la información en el contexto  
de una economía mundial basada en el saber**

**Contribución de la Comisión Económica para América Latina y  
el Caribe al tema de la serie de sesiones de alto nivel del período  
de sesiones sustantivo de 2000 del Consejo Económico y Social**

**El desarrollo y la cooperación en el siglo XXI: la función  
de las tecnologías de la información en el contexto de una  
economía mundial basada en el saber**

### **Perspectiva regional**

#### *Resumen*

El Presidente del Consejo Económico y Social durante el año 2000, en consulta con la Mesa, pidió a las comisiones regionales que celebrasen en sus regiones respectivas reuniones intergubernamentales o de grupos de expertos sobre tecnología de la información y que informasen sobre los resultados de esas reuniones al Consejo en su serie de sesiones de alto nivel, a fin de contar con una perspectiva regional sobre el tema de la serie de sesiones de alto nivel, “El desarrollo y la cooperación internacional en el siglo XXI: la función de las tecnologías de la información en el contexto de una economía mundial basada en el saber”.

---

\* E/2000/100.

Las cinco comisiones regionales han presentado informes breves basados en reuniones consultivas regionales o en las opiniones que obtuvieron de sus Estados miembros. Para las reuniones de las regiones de la CESPAP y la CEPAL fueron huéspedes los Gobiernos de la India y del Brasil, respectivamente, los días 20 y 21 de junio de 2000. La CEPA celebró del 24 al 28 de octubre de 1999 una reunión de alto nivel denominada primer Foro africano de desarrollo, con el siguiente tema: “Los problemas que plantean para África la mundialización y la era informática”. La CESPAP celebró su reunión de grupo de expertos los días 15 y 16 de mayo de 2000. La CEPE distribuyó a todos sus Estados miembros un proyecto de informe, y las observaciones formuladas se incorporaron al informe presentado por la Comisión al Consejo.

## I. Asistencia y organización de los trabajos

1. La reunión regional sobre las tecnologías de la información para el desarrollo se celebró en Florianópolis, Santa Catarina (Brasil), los días 20 y 21 de junio de 2000 y asistieron representantes de los siguientes Estados miembros de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL): Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Jamaica, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela. Asistió también el Sr. Bernd Niehaus, Embajador de Costa Rica ante las Naciones Unidas y Vicepresidente del Consejo Económico y Social en representación de América Latina y el Caribe.

## II. Resumen de los debates

2. En la sesión de apertura hicieron uso de la palabra los Sres. Niehaus; Reynaldo Bajraj, Secretario Ejecutivo Adjunto de la CEPAL; Ronaldo Sardenberg, Ministro de Ciencia y Tecnología del Brasil; y Esperidião Amin, Gobernador de Santa Catarina.

3. El Sr. Niehaus, hablando en nombre del Presidente del Consejo Económico y Social, dijo que en los últimos 10 años se había producido una revolución sin precedentes en el ámbito de las telecomunicaciones y del manejo de la información, de efectos inusitados en las relaciones económicas y sociales y que de hecho había creado un ámbito económico totalmente nuevo. La revolución digital, debido a la cual la riqueza de las naciones ya no se medía por el valor de sus recursos naturales sino por el conocimiento y el talento de sus ciudadanos, ofrecía a los países en desarrollo nuevas oportunidades de crecimiento, de competir en el mercado mundial y de aumentar la producción. Aprovechadas sabiamente, éstas permitirían incluso crear sociedades más justas, pero para ello era imprescindible que todos los países de la región y la comunidad internacional se comprometieran a superar la brecha digital entre naciones ricas y pobres, proceso en el cual las Naciones Unidas debían desempeñar un papel fundamental.

4. El Secretario Ejecutivo Adjunto de la CEPAL, luego de transmitir a los participantes los saludos y augurios de éxito del Secretario Ejecutivo de la Comisión, señaló que América Latina y el Caribe tenían un capital intangible que se sumaba a su capital natural, al

capital acumulado y a la riqueza de sus recursos humanos. Ese capital era su potencial de cooperación —fundado en orígenes comunes, lazos históricos de solidaridad y una vocación de futuro compartido—, que se había manifestado en innumerables ocasiones y se intensificaba cuando lo que estaba en juego era la plena incorporación de los países a las corrientes de progreso técnico que influían directamente en el bienestar futuro de la población. De la reunión podría surgir, entonces, una importante contribución a los debates sobre el tema en el Consejo Económico y Social, que enriquecería la visión global y facilitaría el éxito de la serie de sesiones de alto nivel del período de sesiones sustantivo.

5. El Ministro de Ciencia y Tecnología del Brasil afirmó que el advenimiento de la sociedad de la información había redefinido la inserción de los países en el sistema económico mundial, y que estaba surgiendo un nuevo paradigma técnico y económico que definía los esfuerzos nacionales destinados a fomentar el desarrollo y el bienestar. Los efectos de este fenómeno superaban con creces los de otros fenómenos económicos y financieros de carácter sistémico que habían influido en el destino de los países en desarrollo en las últimas décadas, lo que planteaba la imperiosa necesidad de formular una estrategia de inserción en el nuevo mundo de la economía digital que se reflejara en objetivos de inclusión y equidad social y económica, y de garantía de la democracia y el ejercicio de los derechos individuales.

6. El Gobernador de Santa Catarina afirmó que el objetivo de la reunión podía resumirse en una sola palabra: “inteligencia”. La capacidad de convertirla en un instrumento de justicia dependía de la inclusión de las tecnologías de la información en forma innovadora y moderna, de acuerdo con los principios determinantes de la ciudadanía plena. El gran desafío a la inteligencia era lograr que el talento se transformara en un medio eficaz para reducir el fenómeno de la exclusión. En el caso de los países de América Latina y el Caribe, esto representaba una lucha crucial que permitiría preservar la integridad del sentimiento nacional y la efectiva integración de la región.

7. En la presentación realizada a continuación por el Secretario Ejecutivo Adjunto de la CEPAL, recordó que tanto la innovación como el cambio técnico eran desde hacía mucho tiempo elementos fundamentales del pensamiento de la Comisión. De hecho, en la serie de estudios sobre transformación productiva con equidad, publicados a comienzos de los años noventa, la

CEPAL había afirmado que las exigencias de la mundialización obligaban a privilegiar el papel del cambio tecnológico y destacado la importancia de la competitividad, factor esencial del crecimiento económico. Señaló, entonces, que el propósito de la reunión era analizar una modalidad de cambio técnico que había adquirido una enorme importancia: los cambios en las tecnologías de la información y la comunicación, que trascendían la esfera productiva y se extendían a una gran variedad de ámbitos.

8. Como se indicaba en el documento presentado por la CEPAL a la reunión titulado, “América Latina y el Caribe en la transición hacia una sociedad del conocimiento. Una agenda de políticas públicas”, las nuevas tecnologías de la información y la comunicación encajaban el peligro de reforzar la inequidad y la exclusión. En el plano interno, la brecha digital podía ahondar la deficiente distribución del ingreso y del poder, en tanto que la brecha digital entre países podía ahondar las diferencias entre el mundo desarrollado y el mundo en desarrollo.

9. Por último, y en vista de su importancia como punto de partida necesario de las estrategias y políticas sobre tecnología de la información que los países de la región consideraran necesario adoptar, el Secretario Ejecutivo Adjunto de la CEPAL resumió el balance del legado de los años noventa descrito en el documento mencionado, refiriéndose en particular a los evidentes adelantos logrados en los frentes económico y social y al estancamiento o deterioro de la distribución del ingreso y los problemas de cohesión social, factores que esperaba sirvieran de trasfondo de un análisis a fondo de las posibilidades de adopción de políticas adecuadas de información y comunicación en América Latina y el Caribe.

10. El debate abierto a continuación se inició con una intervención del representante del Brasil, en la que se refirió en primer lugar al contexto y los objetivos de la reunión. El Brasil consideraba de fundamental importancia ofrecer oportunidades e incentivos al sector privado, como también el logro de una articulación entre éste y el sector público, lo que formaba parte de la agenda económica, y la facilitación del acceso a los servicios de todos los usuarios, elemento integral de la agenda social.

11. Posteriormente, hicieron uso de la palabra los representantes del Perú, el Paraguay, Chile, la Argentina, Bolivia, Colombia, Costa Rica, Venezuela, Panamá, el

Ecuador, el Uruguay y Jamaica, que concordaron con las ideas expuestas en la presentación del delegado del Brasil y los temas tratados en el documento de la CEPAL; además, dieron a conocer las actividades emprendidas por sus países a fin de mejorar el acceso a las tecnologías de la información y la comunicación. Uno de los delegados indicó que no sólo era necesario defender la integridad cultural y lingüística, sino también ofrecer nuevas posibilidades comerciales a las empresas de la región y establecer mecanismos de cooperación regional para proteger los nichos comerciales conquistados. Otro representante expresó preocupación por el hecho de que las vías de acceso al mundo de la información fueran privadas, aun cuando el sector público tenía la responsabilidad de definir el contexto en que éste se enmarcaba. Las delegaciones se refirieron, asimismo, a la necesidad de adoptar normas para proteger los derechos de los ciudadanos en su intimidad y la seguridad jurídica de las transacciones en la red, así como de evitar los delitos en ese ámbito. Varias delegaciones expresaron interés en intensificar el uso de las tecnologías de la información y la comunicación en la educación y en la prestación de apoyo a las empresas pequeñas y medianas, así como en la protección del derecho de propiedad intelectual.

12. En vista de que el acceso a las redes de información dependía en gran medida de su costo, se propuso crear laboratorios de informática en los establecimientos de educación básica, para que los niños comenzaran a recibir educación digital desde temprana edad; también se sugirió facilitar el acceso a la red desde centros municipales y bibliotecas públicas. Sin embargo, se reconoció que las posibilidades de producción de material para su posterior inclusión eran tan importantes como el acceso a la red.

13. Ampliando el debate hacia otros ámbitos, se planteó la posibilidad de crear mecanismos de negociación de la deuda externa de los países, que permitieran reducirla a cambio de la realización de actividades destinadas a facilitar el acceso a la sociedad de la información, para lo cual era imprescindible identificar acciones concretas consideradas adecuadas. Se destacó también la importancia de identificar claramente los ámbitos en los que debía centrarse la aplicación de las nuevas tecnologías, entre los cuales la educación ocupaba un lugar relevante, puesto que si el desarrollo tecnológico no iba acompañado de un proceso paralelo de aprendizaje sus beneficios eran muy limitados.

14. En vista de las múltiples políticas involucradas, para que la región consiguiera tener un acceso cada vez más amplio a la sociedad de la información era imprescindible la integración del sector público, el sector privado y la sociedad civil. Entre otras cosas, se destacó la necesidad de fomentar la industria productora de programas de computadoras, esfera que varios países de la región habían intentado desarrollar en las últimas décadas con variados resultados. Por lo tanto, sería de interés para la región el establecimiento de mecanismos de incentivo a esa industria, incluso en lo que se refería a la comercialización.

15. En la mañana del miércoles 21 de junio se realizó el panel de expertos dedicado al análisis de tres temas: pasado y presente de la evolución tecnológica de América Latina; tecnologías de la información: acciones estratégicas pasadas y futuras, y un caso de cooperación en materia de innovación tecnológica. Las presentaciones estuvieron a cargo de los señores Jorge Katz, Director de la División de Desarrollo Productivo y Empresarial de la CEPAL; Iván Moura Campos, Presidente de “Akwan Information Technologies”, y Ramiro Jordán, Director del Consorcio Iberoamericano de Educación Científica y Tecnológica.

16. En la tarde de ese día, los delegados, reunidos en sesión plenaria, aprobaron por consenso la Declaración de Florianópolis, que contiene las necesidades identificadas por los delegados de los países de la región y las recomendaciones formuladas por éstos en materia de tecnologías de la información.

### III. Declaración de Florianópolis

17. A continuación figura el texto de la Declaración de Florianópolis.

#### Declaración de Florianópolis

*Teniendo presente* que, en virtud de la decisión 1999/281, el Consejo Económico y Social resolvió que la serie de sesiones de alto nivel correspondiente al año 2000 estuviera dedicada al tema “El desarrollo y la cooperación internacional en el siglo XXI: la función de las tecnologías de la información en el contexto de una economía mundial basada en el saber”,

*Tomando en cuenta* que, en cumplimiento de esa decisión y convocados por el Gobierno de la República Federativa del Brasil, los representantes de los países de América Latina y el Caribe se han reunido en la ciu-

dad de Florianópolis, Santa Catarina (Brasil) los días 20 y 21 de junio de 2000, para preparar, con la colaboración de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) como secretaría, su participación en la serie de sesiones de alto nivel convocada por el Consejo Económico y Social, que se llevará a cabo en la Sede de las Naciones Unidas en Nueva York, del 5 al 7 de julio de 2000,

*Tomando en cuenta también* la aspiración compartida de los países de América Latina y el Caribe de llegar al año 2005 integrados como miembros plenos de la sociedad de la información con eficiencia, equidad y sustentabilidad, en el marco de la economía mundial basada en el saber,

*Considerando* que las tecnologías de la información y la comunicación constituyen el eje central de la construcción de la economía mundial basada en el saber y en la conformación de la sociedad del conocimiento y que, en consecuencia, son la base de una nueva forma de organización y de producción a escala mundial, redefiniendo la manera en que los países se insertan en el sistema económico mundial, así como también las relaciones entre las personas, la cultura y las formas de ejercicio del poder y la ciudadanía; y por último, que en la economía mundial la competitividad depende cada vez más del conocimiento,

*Teniendo presente* que el dejar que la evolución de la sociedad de la información y del conocimiento sea conducida sólo por los mecanismos del mercado conlleva el riesgo de aumentar las brechas sociales al interior de nuestras sociedades, creando nuevas modalidades de exclusión, de expandir los aspectos negativos de la mundialización y de incrementar la distancia entre los países desarrollados y los países en desarrollo,

*Reconociendo* el importante potencial que dichas tecnologías encierran para el desarrollo social y político de los países de la región en áreas tales como la educación, la salud, la capacitación laboral, la erradicación de la marginación social, la consolidación de la participación ciudadana, la transparencia en la gestión pública y la conformación de sociedades más abiertas y democráticas,

*Teniendo presente* que en la última década se han conseguido en la región progresos importantes con respecto a la corrección de los desequilibrios fiscales, el descenso de la inflación, la aceleración del incremento de las exportaciones, los procesos de integración regional, la atracción de inversión extranjera directa, el

restablecimiento del ritmo del crecimiento económico que alcanzó a un 3,2% en el conjunto de la región pero que sigue siendo insuficiente para reducir considerablemente los rezagos sociales y tecnológicos, y que persisten en las economías de la región bajos niveles de ahorro e inversión, un escaso dinamismo ocupacional, una acentuada heterogeneidad estructural, y un alto grado de vulnerabilidad externa y fragilidades en los sistemas financieros,

*Conscientes* de que el desafío del desarrollo y de la superación de la pobreza y la marginación social, que afectan al 36% de la población de la región, exige un crecimiento económico sustentable y permanente, que incorpore a sectores generadores de empleo productivo en forma masiva y permita incrementar el acceso con equidad a todos a los servicios sociales,

*Considerando* que si la tecnología de la información es apropiada a nuestra cultura y se crean contenidos pertinentes en forma continua, se puede potenciar la diversidad y reafirmar la identidad cultural,

*Los representantes de los países de América Latina y el Caribe reunidos en Florianópolis, tomando en cuenta todas las consideraciones anteriores, instan al Consejo Económico y Social, en su serie de sesiones de alto nivel del año 2000, a apoyar a los países en desarrollo en la consecución de las siguientes líneas de acción:*

1. *Diseñar e implementar* programas públicos con vistas a asegurar a la totalidad de la población el acceso, en el más breve plazo posible, a los productos y servicios de las tecnologías de la información y la comunicación, difundir su uso, promover el crecimiento de la infraestructura de redes digitales, y dar apoyo a la investigación, la innovación y el desarrollo tecnológico en general y de las empresas en particular;

2. *Crear* condiciones y mecanismos para la capacitación de toda la ciudadanía en las nuevas tecnologías y difundir la alfabetización digital, en particular fomentando experiencias innovadoras en educación a distancia, educación no académica y formación de los educadores como condición necesaria para insertar favorablemente a la población en el marco de las nuevas formas de producción basadas en el conocimiento, propiciando asimismo el acceso y la utilización de las tecnologías de la información y la comunicación como parte de las metodologías destinadas a acelerar los procesos educativos de las poblaciones marginadas y en extrema pobreza;

3. *Facilitar* la sensibilización y la capacitación sobre las tecnologías de la información y la comunicación para los líderes políticos y comunitarios, aprovechando la experiencia adquirida en la ejecución de programas de promoción de la sociedad de la información;

4. *Desarrollar* los mecanismos y hacer las inversiones que sean necesarias, en colaboración con el sector privado, para que todas las localidades de todos los países de la región cuenten con centros comunitarios de conexión a la red digital, a fin de superar la marginación de la población de los servicios de la nueva economía, tales como comercio electrónico, telemedicina y trámites en línea, reforzando la infraestructura física y promoviendo las condiciones para un amplio acceso a las redes digitales;

5. *Promover* una administración más eficiente, eficaz y transparente por parte de los gobiernos a todo nivel, mediante el ofrecimiento en línea de información a los ciudadanos, mecanismos de control de la gestión, servicios, trámites y contratación estatal de bienes y servicios a través de las redes digitales;

6. *Incentivar* el desarrollo de empresas de base tecnológica mediante la creación de mecanismos tales como fondos de capital de riesgo, zonas de incentivo tecnológico e incubadoras de empresas, en que participen el sector académico, los centros de investigación y el sector privado, propiciando su integración nacional, regional e internacional mediante redes avanzadas de investigación y desarrollo;

7. *Desarrollar* marcos reguladores que, además de proteger los derechos de propiedad intelectual, minimicen los riesgos e incertidumbres del nuevo entorno creado por las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, mediante la provisión de servicios que aseguren y expandan con agilidad el comercio electrónico, ofreciendo condiciones de competencia y protección a usuarios, consumidores y pequeños productores que utilicen el comercio electrónico, inclusive en lo que se refiere a su privacidad;

8. *Buscar* activamente formas de financiamiento y promoción de la innovación y modernización de las empresas, en especial de las pequeñas y medianas, para que puedan tener nuevas oportunidades de negocios, facilitando así nuevas y mejores posibilidades de trabajo;

9. *Fortalecer* las instituciones culturales y de ciencia y tecnología, para que éstas aprovechen

plenamente las tecnologías de la información y la comunicación que permitan la generación y la difusión de los diversos contenidos culturales de carácter regional, nacional y local a través de las redes digitales;

10. *Fomentar* la investigación y la incorporación por parte de la sociedad de las tecnologías avanzadas de la información y la comunicación, así como el establecimiento de redes de alta velocidad en la región;

11. *Adoptar* medidas encaminadas a reducir el costo de los servicios de comunicación, y propiciar el desarrollo y la consolidación de una infraestructura de comunicaciones nacional y regional de primer nivel, aumentando la capilaridad de las redes de comunicación e información en los diversos espacios territoriales y obteniendo mejoras sustantivas en funciones claves como la aplicabilidad y la interoperabilidad, así como facilitando la aceleración de la difusión de las innovaciones tecnológicas;

12. *Desplegar* esfuerzos de cooperación regional en materia de políticas públicas sobre tecnología de la información y la comunicación, incluidas la participación concertada en los foros internacionales que corresponda, entre otros los dedicados al comercio electrónico, la seguridad, y la protección de la intimidad y los derechos de propiedad intelectual, así como a las políticas tendientes a evitar prácticas monopolísticas;

13. *Fortalecer* la cooperación regional, dotándola de mecanismos innovadores como la promoción de iniciativas técnico-comerciales conjuntas en el sector de las tecnologías de la información y la comunicación, que valoricen el potencial productivo y la diversidad de la región, integrándolos a la nueva economía;

14. *Promover* la modernización y reorganización de la infraestructura de comunicación de los sectores público y privado, que permitan condiciones óptimas de interconectividad e interoperabilidad, garantizando que haya suficiente capacidad para satisfacer las exigencias del tráfico en ambas direcciones;

15. *Fortalecer* la creación de mecanismos conjuntos de desarrollo, consolidación y comercialización de productos y servicios de alta tecnología, como el desarrollo de programas de computadoras y la educación a distancia, entre otros;

16. *Promover* la creación de un observatorio regional para monitorear el impacto de las tecnologías de la información sobre la economía y otras actividades de cooperación conexas;

17. *Promover* la generación de información estadística e indicadores confiables, normalizados y oportunos sobre el desarrollo de las tecnologías de la información y la comunicación en la región y sus países, fomentando mecanismos de coordinación en los sistemas de estadísticas;

18. *Fomentar* el desarrollo de contenidos locales, nacionales y regionales en las lenguas nativas y oficiales de los países de la región y la inclusión de esos contenidos en servidores regionales, con el fin de racionalizar el acceso y promover el intercambio por rutas más directas de tráfico local y regional;

19. *Adoptar* medidas que permitan la reducción de la deuda externa de los países en desarrollo, a cambio de que esos países destinen a sus programas de desarrollo económico y social fondos para la utilización de las tecnologías de la información y la comunicación;

20. *Solicitar* la cooperación técnica y financiera de la comunidad internacional, tanto en el plano multilateral como bilateral, para facilitar los esfuerzos internos mencionados, e invitar a las empresas privadas pertinentes de los países desarrollados a sumarse solidariamente a tal cooperación.